



DO 07/18
13/02/18

Doctor
Alfredo Carlos Victoria Marín

Crimea, territorio en disputa entre la federación Rusa y Ucrania

RESUMEN

Las sanciones económicas, financieras y materiales impuestas entre 2014-2015 por las administraciones de Barack Obama y Donald Trump en contra del gobierno de la Federación Rusa encabezado por Vladimir Putin, a raíz de la intervención política-militar ocurrida en el Este de Ucrania y la anexión de Crimea por parte de la Federación Rusa, han conducido a una nueva fase de la guerra fría. La era postsoviética está caracterizada por el acercamiento de las fuerzas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) hacia las fronteras con Rusia, lo cual está generando un reacomodo regional en el Este de Ucrania y en el Mar Negro, con profundas repercusiones a nivel mundial. Rusia ha buscado reforzar sus lazos y alianzas comerciales y militares con algunos países de los BRICS (integrado por Brasil, Rusia, la India, China y Sudáfrica), para sortear las dificultades económicas que plantean las fuertes sanciones impuestas por Washington.

Palabras clave: Federación Rusa, Ucrania, Memorando de Budapest sobre garantías de seguridad, Mar Negro, sanciones sobre sectores de defensa y financieros, flota rusa, seguridad regional, Europa Oriental, OTAN.

ABSTRACT

The economic, financial and material sanctions imposed between 2014-2017 by the administrations of Barack Obama and Donald Trump against the government of the Russian Federation headed by Vladimir Putin, following the political-military intervention in the East of Ukraine and the annexation of Crimea by the Russian Federation, have led to a new phase of the cold war. The post-Soviet era is characterized by the rapprochement of NATO forces towards the borders with Russia, which is generating a regional rearrangement in Eastern of Ukraine and in the Black Sea, with profound repercussions worldwide. Russia has sought to strengthen its commercial and military ties and alliances with some countries BRICS, (integrated by Brazil, Russia, India, China and South Africa) to overcome the economic difficulties posed by the heavy sanctions imposed by Washington.



Key words: Russian Federation, Ukraine, Budapest Memorandum on Security Assurances Black Sea, sanctions on defense and financial sectors, Russian fleet, regional security, Eastern Europe, NATO.

INTRODUCCIÓN

Los reacomodos geopolíticos que se han registrado en el Mar Negro y particularmente en Crimea desde el siglo XIX, siguen manifestándose en el siglo XXI. La península de Crimea siempre ha sido un foco de disputas geopolíticas a lo largo de la historia¹, por lo que no es de extrañar que potencias extrarregionales como Estados Unidos y Gran Bretaña mantengan una constante injerencia en los asuntos geopolíticos del sur de Rusia. Después de la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), se estableció una república autónoma en la península de Crimea, así como un estatus especial para la ciudad de Sebastopol, en donde se localiza uno de los principales puertos del mar Negro, donde está estacionada la flota rusa, el cual durante la era postsoviética era directamente administrado por las autoridades ucranianas. Sin duda, la expansión de la OTAN hacia las fronteras con la Federación Rusa es un factor que incide en la reconfiguración territorial de Europa del Este.

La región del Mar Negro siempre ha sido epicentro de conflictos miliares como ya se señaló, por lo que es importante recordar que en aquella región se vio envuelta en 2008 en una guerra entre la República de Georgia y la Federación Rusa, a raíz de que tanto Abjasia y Osetia del Sur, dos regiones separatistas de Georgia, las cuales colindan con Rusia, declararon su independencia desde 1992, las cuales siempre fueron consideradas como repúblicas “rebeldes” por parte de las autoridades georgianas, por lo que al final de dicho enfrentamiento tuvieron el respaldo de Moscú.

Como podrá apreciarse en el mapa 1, la Federación Rusa desde un punto de vista geoestratégico siempre ha tratado de apoyar a los territorios que son importantes para asegurar su seguridad y presencia militar en sus fronteras territoriales. Desde la perspectiva militar de Rusia, la OTAN está fuera de la región, por lo que su apoyo militar a Georgia, ha generado la necesidad de establecer bases militares rusas en Abjasia y Osetia del Sur. Por ejemplo, el viceministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Grigori Karasin ha señalado recientemente que “EE.UU. está aumentando activamente su presencia en Georgia, lo que causa preocupación. Queremos paz en nuestras fronteras. Para esto, dos de nuestras bases militares están

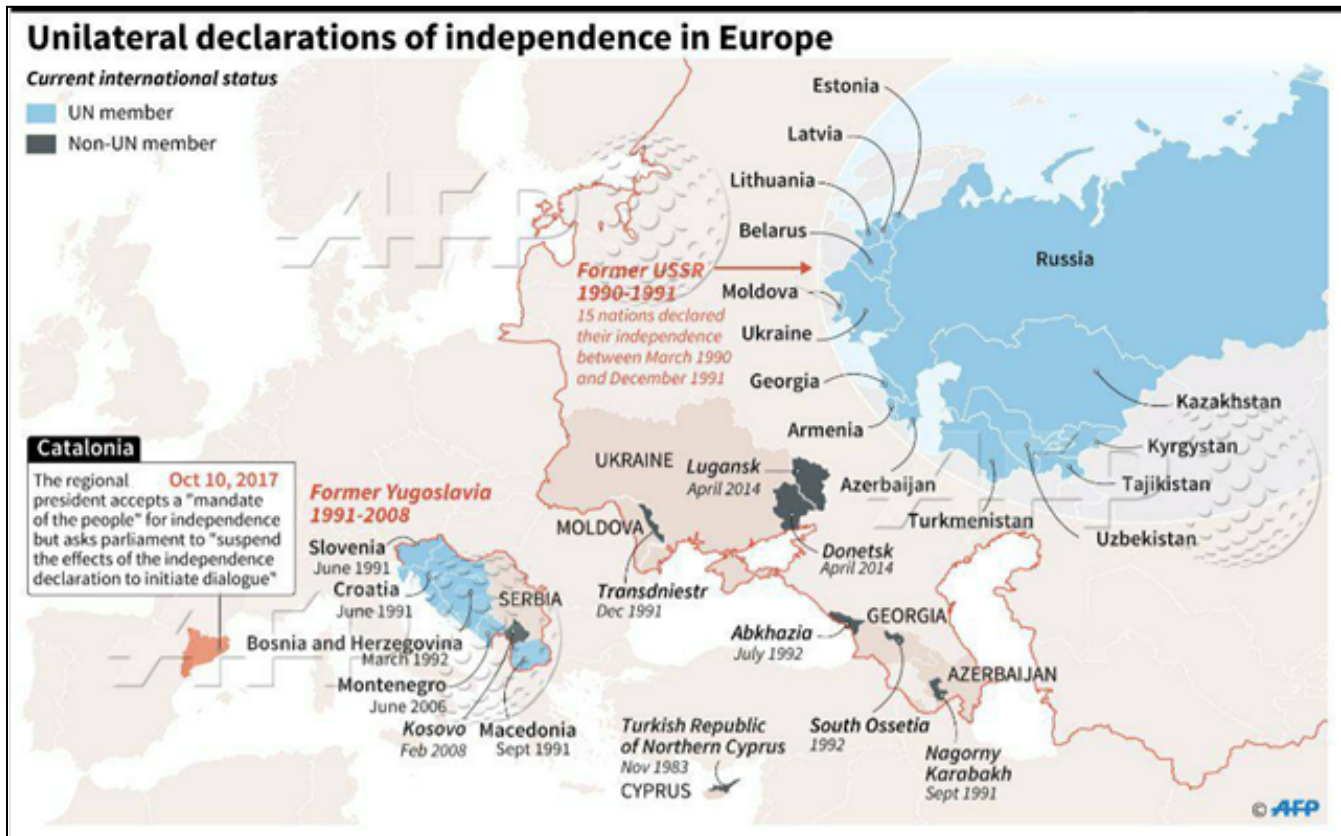
¹ En el siglo XIX, la Guerra de Crimea (1854-1856), desde la óptica de Henry Kissinger (1995, 88-89), obedecía a que el zar Nicolás I “perseguía el antiguo sueño ruso de conquistar Constantinopla y los Estrechos. Napoleón III vio la oportunidad de poner fin al aislamiento de Francia y de deshacer la Santa Alianza debilitando a Rusia. Palmerston [Primer ministro del Reino Unido] buscó algún pretexto para poner fin, de una vez por todas, al avance de Rusia hacia los Estrechos. Al estallar el conflicto, navíos de guerra ingleses entraron en acción y empezaron a destruir la flota rusa del Mar Negro. Una fuerza anglo-francesa desembarcó en Crimea, con órdenes de apoderarse de la base naval rusa de Sebastopol. [...] los gobernantes austriacos temían que el avance de Rusia por los Balcanes aumentara la inquietud de las poblaciones eslavas de Austria. Pero temían que ponerse del lado de su vieja amiga Rusia en Crimea diera Francia un pretexto para atacar los territorios italianos de Austria [...] Pero el nuevo ministro del Exterior austriaco, el conde Buol, encontró insoportable la inactividad y preocupante la amenaza de Francia a las posesiones austriacas en Italia. Mientras los ejércitos británico y francés tenían sitiado a Sebastopol, Austria presentó un ultimátum al zar, exigiendo que Rusia se retirara de Moldavia y de Valaquia. Éste fue el factor decisivo que desencadenó la guerra en Crimea: al menos eso es lo que los gobernantes rusos pensarían en adelante.”



ubicadas en Abjasia y Osetia del Sur. No amenazan a nadie, pero son una garantía de que nadie atacará a las dos jóvenes repúblicas caucásicas y, si atacan, recibirán una respuesta adecuada” (Sputnik News, 2018)

Mapa 1

Declaraciones unilaterales de Independencia en Europa



Fuente: <https://www.yahoo.com/news/unilateral-declarations-independence-europe-160507477.html>

En el mapa 1 se puede apreciar que las regiones de Lugansk y Donetsk –conocidas como Donbass– en abril de 2014 declararon su independencia de Ucrania, por lo que, mediante referéndums celebrados en mayo de ese año, sin que se hayan adherido a la Federación Rusa, ha elevado las tensiones entre Moscú y las potencias occidentales. Diversos países europeos junto con Estados Unidos no han reconocido la legalidad de dichos procesos electorales, por lo que sigue habiendo un abierto rechazo de parte del gobierno de Kiev respecto al nuevo estatus de ambas regiones.

Génesis del conflicto en Crimea

Entre 1991-1994, justamente cuando surgió la Comunidad de Estados Independientes (CEI) tras la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la Federación Rusa y la República de Ucrania sentaron las bases de una nueva cooperación económico-militar, que diera paso a la desmilitarización



ordenada en Europa del Este y con ello garantizar que los conflictos que se suscitaran en el futuro se arreglaran en el marco de actuación de los organismos de seguridad globales y regionales.

Con relación a lo anterior, resulta pertinente recordar que tanto en el anexo I titulado “Memorando de garantías de seguridad en relación con la adhesión de Ucrania al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares” como en el anexo II referente al texto de la Declaración conjunta signada el 5 de diciembre de 1994 por los dirigentes de diversos Estados conocida como la “Declaración de Budapest”, Estados Unidos, la Federación Rusa y Gran Bretaña reafirmaron el compromiso con Ucrania de respetar la independencia, la soberanía y las fronteras con Kiev, así como “su obligación de abstenerse de amenazar o recurrir a la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de Ucrania, y que ninguna de sus armas será jamás utilizada contra Ucrania salvo en caso de defensa propia o en otro caso conforme con la Carta de las Naciones Unidas” (Asamblea General de Naciones Unidas, 1994).

Con la suscripción del Memorando, Ucrania se convirtió en un Estado no poseedor de armas nucleares, ya que entregó su arsenal nuclear a Moscú a través de un acuerdo en el que Estados Unidos, la Federación Rusa y Gran Bretaña se comprometieron respetar su integridad territorial. Estos dos acuerdos signados en el marco del Memorando de garantías de seguridad en relación con la adhesión de Ucrania al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, sirvió durante las décadas siguientes como el instrumento que aseguraba un clima de entendimiento entre Rusia y Ucrania.

A raíz del debilitamiento del gobierno ucraniano de tendencia prorrusa liderado desde 2010 por Víctor Yanukóvich, quien fue derrocado en febrero de 2014, las piezas del ajedrez geopolítico en la región del Mar Negro comenzaron a moverse de nuevo. La crisis política y la intervención militar rusa en la península de Crimea se agudizaron a principios de 2014, y tras la celebración de un referéndum entre la población de mayoría rusa, dicho territorio se convirtió en el Distrito Federal de Crimea, con lo que formalizó su adhesión formal el 18 de marzo a la Federación Rusa.

Para las potencias occidentales y Ucrania, la anexión de la península de Crimea como parte de la Federación Rusa, plantea un serio dilema para el cumplimiento de la Declaración de Budapest del 5 de diciembre de 1994, respecto a los compromisos de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) “en la esfera de los derechos humanos, la economía y la seguridad, que constituyen la piedra angular del espacio común de la seguridad en Europa y que contribuyen a garantizar que los países y pueblos de ese espacio común no se vuelvan a ver sometidos a la amenaza de la fuerza militar ni a otras consecuencias indeseables del nacionalismo y el chauvinismo agresivos” (Asamblea General de Naciones Unidas, 1994).

La crisis político-militar que surgió en la península de Crimea en marzo de 2014, habla de una profunda división interna al interior de Ucrania, la cual tiene raíces históricas, en donde Rusia no quiere apropiarse



de todo el territorio de Ucrania, sino solamente aprovecha algunos de los conflictos internos que le permitan preservar sus intereses políticos y militares de forma selectiva en su área natural de influencia. Como bien dice Alexei Fenenko (Russia Direct, 2015) “en gran medida, el conflicto en Ucrania es de naturaleza interna. Moscú puede utilizar las contradicciones internas entre diferentes regiones para defender sus propios intereses, pero si mañana el Kremlin decidiera retirarse completamente de los asuntos de Ucrania, esto no produciría un cese de las hostilidades. Las divisiones étnicas y territoriales continuarían.

Tras la caída de la URSS en 1991, la Ucrania independiente se dividió en dos fuerzas que competían entre sí. Por un lado, estaba la Ucrania multinacional, y por otro la nacionalista. La primera está asociada con los presidentes Leonid Kravchuk y Leonid Kuchma (1994-2004), y asumen la continuación de la República Socialista Soviética de Ucrania, una especie de “URSS en miniatura”. Por otro lado, el sector nacionalista está representado por la expresidenta Julia Timoshenko (2005, 2007-2010) y el actual mandatario Petró Poroshenko, quienes se inclinan por rechazar todo legado de la URSS en su país.

La anexión de Crimea condujo a una serie de reclamos de diversos países europeos y de parte de Estados Unidos para que la Federación Rusa desistiera en su intento por lograr la anexión de Crimea, por lo que el clima de tensión internacional se ha mantenido desde 2014 hasta la fecha, que incluso ha sido motivo para que la OTAN suspendiera todo tipo de cooperación civil y militar entre la Federación Rusa y la alianza atlántica, la cual venía operando desde 2002. Desde la perspectiva de Moscú, la anexión de Crimea se efectuó utilizando medios democráticos, por lo que su incorporación al haber sido aprobada por el parlamento ruso, para Ucrania y las potencias occidentales ésta se realizó mediante presiones política y por el uso de la fuerza. Asimismo, los países integrantes del Grupo de los 8 (Francia, Japón, Alemania, Reino Unido, Italia, Canadá y Estados Unidos) el 24 de marzo de 2014 votaron suspender a Rusia como miembro del selecto grupo de naciones más industrializadas, como medida de rechazo a las acciones de apoyo que brindó el gobierno de Putin en favor de la anexión de Crimea.

Como se ha señalado, la anexión de Crimea a Rusia, efectuada mediante un referéndum celebrado el 16 de marzo de 2014, y que fue avalada por el parlamento ucraniano al aprobar la independencia y su anexión a Rusia al día siguiente. A partir de abril de 2014, la OTAN consideró dicha anexión como una acción ilegal e ilegítima, por lo que decidió suspender la planificación de la primera misión conjunta OTAN-Rusia y ha puesto bajo revisión toda la agenda de cooperación que existía hasta ese momento. Por ejemplo, en la cumbre de la OTAN en Gales, en septiembre de 2014, los líderes de la alianza atlántica condenaron en los términos más enérgicos la intervención militar rusa en Ucrania y exigieron que Rusia se detuviera y retirara sus fuerzas de Ucrania y a lo largo de la frontera del país, en el marco del cumplimiento con el derecho internacional y sus obligaciones y responsabilidades internacionales; con el objetivo de poner fin a su ocupación ilegítima de Crimea; abstenerse de acciones agresivas contra Ucrania; detener el flujo de armas,



equipos, personas y dinero a través de la frontera hacia los separatistas prorrusos; y dejar de fomentar la tensión a lo largo y al otro lado de la frontera ucraniana (OTAN, 2017).

Aun cuando estas dos grandes potencias militares y nucleares –Estados Unidos y Rusia– han sido blanco de ataques terroristas perpetrados por grupos *yihadistas* en distintos momentos del siglo XXI, la anexión de Crimea por parte de la Duma rusa, ha acrecentado el distanciamiento entre Estados Unidos y la Federación Rusa. Como puede apreciarse en el mapa 2, tres importantes puertos, como el de *Yevpatoria*, *Sebastopol* y *Feodosiya* se localizan en Crimea, los cuales tienen un papel estratégico central para los rusos.

El primer puerto albergaba una parte de la flota ucraniana en la península de Crimea, ante un escenario de anexión a Rusia, supone el fin de los acuerdos para el mantenimiento de las bases militares de Ucrania en Ucrania, lo cual habla de una difícil coexistencia entre ambas armadas.

Mapa 2

La República Autónoma de Crimea en el contexto de la anexión a la Federación Rusa



Fuente: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/6/63/Map_of_the_Crimea.png

Es importante señalar que las repúblicas independientes como Abjasia, Osetia del Sur y Nagorno-Karabakh y Rusia reconocieron la independencia de Ucrania el 17 de marzo, situación que revela el apoyo de las repúblicas aliadas de Rusia localizadas en el Mar Negro.

¿Hay suficientes razones para suponer que existirá en el futuro inmediato un conflicto armado entre los países de la OTAN liderados por Estados Unidos y la Federación Rusa por la anexión de algunas regiones localizadas en la península de Crimea, como en la región de Donbass localizada en el Este de Ucrania que se registró bajo el gobierno de Vladimir Putin en 2014? Antes de las sanciones económicas impuestas por



Estados Unidos, la doctrina militar nuclear de Rusia se basaba principalmente en una política que excluía la posibilidad de atacar al enemigo, salvo cuando el propio país se viera sometido a una agresión nuclear. Con la aplicación de las sanciones impuestas por Estados Unidos desde 2014, Rusia ha modificado su doctrina a una donde “el país se reserva el derecho a usar armas atómicas en dos casos. Primero, si Rusia o sus aliados son sometidos a una agresión nuclear; y segundo, en caso de una agresión con armas convencionales que amenace la existencia del Estado.” Es decir que con solo hecho de que Rusia sea atacada con armas convencionales podría usar su arsenal nuclear. De ahí que “una posible guerra entre Rusia y la OTAN daría lugar a un inminente juicio final nuclear” (Spunik News, 26 de enero de 2018).

Las sanciones que impuso el gobierno de Barack Obama al gobierno de la Federación Rusa encabezado por Vladimir Putin entre 2014 y 2016 a raíz de la crisis político-militar que se desató en Crimea y en el Este de Ucrania, y posteriormente la condena que hizo la OTAN, reflejan desde un punto de vista geopolítico y geoestratégico el rechazo de Estados Unidos a aceptar la construcción de un orden mundial con la Federación Rusa.

Las sanciones económicas del presidente Barack Obama en contra de la Federación Rusa

A raíz de la crisis político-militar entre la Federación Rusa y Ucrania, el Presidente de Estados Unidos Barack Obama emitió el 6, 20 y 24 de marzo de 2014 las ordenes ejecutivas número 13660, 13361 y 13662 en las que establece que las acciones y políticas del gobierno de la Federación Rusa, incluida la supuesta anexión de Crimea y el uso de su fuerza en dicho país, socava los procesos democráticos e institucionales en Ucrania, además de que amenazan la paz, la seguridad, la estabilidad y la soberanía e integridad territorial, por lo que constituye una amenaza inusual para la seguridad nacional y para la política exterior de los Estados Unidos (Federal Register, 2014).

Las sanciones que propuso la administración del presidente Barack Obama están dirigidas a todas las personas que sean responsables, que operen en complicidad, o que se hayan comprometido de forma directa o indirecta en acciones o políticas que socaven los procesos democráticos e institucionales en Ucrania, así como todo tipo de acciones o políticas que amenacen la paz, la seguridad, soberanía e integridad territorial de Ucrania.

De igual manera, las sanciones contemplan la malversación de activos estatales de Ucrania y el haber ejercido el papel de autoridad gubernamental sobre cualquier parte o región de Ucrania sin la autorización del gobierno de Ucrania, todo esto incluye a las personas que brinden asistencia, patrocinio o apoyo financiero, material o tecnológico materialmente asistido, o bienes o servicios a, o en apoyo de, cualquier actividad que afecte la integridad política y territorial de Ucrania.

Dichas medidas son aplicables para aquellas personas cuyas propiedades e intereses se ubiquen en los Estados Unidos, por lo que el gobierno de Estados Unidos autoriza el bloqueo de todas las operaciones



vinculadas con sociedades, corporaciones, alianzas estratégicas, monopolios y otro tipo de organizaciones (Federal Register, 2014). Dicho lo anterior, el 20 de marzo de 2014, el presidente Obama emitió la orden ejecutiva denominada *Blocking property of additional persons contributing to the situation in Ukraine*, (propiedad de bloqueo de personas adicionales que contribuyen a la situación en Ucrania) en cuya sección 1 (a) (i) establece la prohibición para cualquier persona o entidad de Estados Unidos para operar en sectores de la economía de la Federación Rusa tales como servicios financieros, energía, metales y minería, ingeniería y defensa y material conexas (The White House, 2014).

Atendiendo lo anterior, los proyectos en los que estaban colaborando diversas empresas estadounidenses en la Federación Rusa tuvieron que ser cancelados o en su caso, éstas debieron de retirarse en cumplimiento a las órdenes ejecutivas, lo cual tiene como propósito ejercer presión al gobierno de Vladimir Putin para que se dé marcha atrás a la anexión de Crimea. Dicha orden ejecutiva incluye restricciones para que no ingresen a Estados Unidos una serie de funcionarios del gobierno de la Federación Rusa, empresarios y entidades financieras.

Para hacer frente a las sanciones impuestas por Estados Unidos, el gobierno de Vladimir Putin ha impulsado una serie de acuerdos de cooperación con otras potencias emergentes como la India, con el propósito de contrarrestar los efectos negativos que dichas medidas han tenido en la economía de la Federación Rusa. En este esquema, Rusia construirá doce reactores nucleares en los próximos veinte años en el sur de la India, toda vez que las crecientes necesidades de petróleo, gas y carbón, representan una oportunidad idónea para que Moscú se convierta en su suministrador de gas natural licuado a bajo precio, especialmente tras el abandono del proyecto *South Stream*, que era un gasoducto para transportar gas natural ruso a través del Mar Negro y Bulgaria, con destino a Italia y Austria (DW, 2014).

En el marco de esta nueva cooperación, Rusia ha buscado sustituir a sus socios comerciales occidentales mediante la celebración de acuerdos con empresas de la India, sobre todo en el terreno de la energía. Por ejemplo, a finales de diciembre de 2015, el Ministerio ruso de Desarrollo del Lejano Oriente y la empresa india Tata Power firmaron un memorando de entendimiento en el ámbito de energía e inversiones (Sputniknews, 2015).

De las 6 grandes medidas que adoptó el gobierno del presidente Obama, resulta importante señalar las que se dirigieron para contrarrestar las actividades de ciber-hackeo que han sido ordenadas, presuntamente, por el gobierno de Vladimir Putin para intervenir en las elecciones presidenciales de noviembre de 2016 en los Estados Unidos. Además, dentro de las medidas adoptadas en el Anexo de la Orden Ejecutiva 13695 del 29 de diciembre de 2016, las sanciones incluyen la prohibición para acceder a las propiedades del gobierno de Rusia localizadas en Maryland y Nueva York (Cuadro 1).



La imposición de sanciones relacionadas con el tema energía, particularmente en proyectos de extracción de petróleo crudo ruso, atendiendo lo señalado en la Ley de apoyo a la Libertad de Ucrania de 2014 (*Ukraine Freedom Support Act of 2014*) en donde concurren empresas estadounidenses, cuyas actividades se realicen en la zona económica exclusiva de la Federación Rusa, en aguas de no más de 500 pies de profundidad, las localizadas en el Ártico Ruso y en formaciones *shale*. De acuerdo a esta ley, el presidente, a través de la Oficina de Industria y Seguridad del Departamento de Comercio o la Oficina de Control de Activos Extranjeros del Departamento del Tesoro, según corresponda, pueden imponer requisitos de licencias u otras restricciones sobre la exportación o reexportación de artículos para uso en el sector de la energía de la Federación Rusa, incluido el equipo para la recuperación de petróleo terciario.

Si el presidente determina que Gazprom retiene suministros significativos de gas natural para los países miembros de la OTAN, o retiene suministros significativos de gas natural de países como Ucrania, Georgia o Moldavia, el presidente deberá, a más tardar 45 días después, tomando esa determinación, imponer la sanción dirigida a prohibir que toda persona de Estados Unidos provea financiamiento o realice transacciones con Gazprom (Congress of the United States, 2014).

Un ejemplo de la aplicación de sanciones a empresas estadounidenses vinculadas al sector petrolero ruso fue la multa que recibió ExxonMobil por parte del Departamento del Tesoro, que asciende a dos millones de dólares, por la violación de 2014 a las órdenes ejecutivas del Presidente Obama, cuando Rex Tillerson actual secretario de Estado de Estados Unidos dirigía dicha empresa, ya que “en mayo de 2014 varias empresas subsidiarias de ExxonMobil firmaron ocho acuerdos legales con el presidente de la petrolera rusa Rosneft, Igor Sechin, uno de los funcionarios que figuran en la lista de individuos sancionados por el Gobierno americano” (ABC, 21 de julio de 2017). La salida de ExxonMobil de Rusia significó la cancelación de proyectos encaminados a la búsqueda de hidrocarburos en el océano Ártico, situación que ha sido aprovechada por compañías de otros países, como TataPower de la India.

Las sanciones para el sector de la defensa incluyen las dirigidas a la empresa “Rosobononexport”, la cual es la agencia del gobierno de Rusia que se dedica a la exportación de toda la gama de productos, servicios y tecnologías para militares. Además de que se penaliza a los productores rusos, y corredores [brokers] de artículos de defensa.

Cabe señalar que uno de los clientes de esta empresa rusa en América Latina es México, sobre todo en la adquisición de helicópteros, aviones y vehículos blindados livianos. Este proveedor de armamento ruso, construyó en México el Centro de instrucción con el simulador moderno, donde pasan entrenamiento y capacitación los pilotos mexicanos y en 2017 dicha empresa participó por primera vez en la Feria Internacional de Armas FAMEX- en Santa Lucía (Rosoboronexport, 2017). Esto indica que la relación de



cooperación entre Rusia y México no se ha visto mermada por las sanciones impuestas por Estados Unidos a Moscú. Además, resultaría contraproducentes para los intereses comerciales y de defensa de Rusia atreverse a intervenir en los comicios presidenciales de México, ya que eso implicaría una merma en sus actividades de negocios en América Latina.

Cuadro 1		
Principales sanciones económicas de la Administración del presidente Barack Obama en contra de la Federación Rusa 2014-2016		
Instrumento	Fecha de adopción	Medidas adoptadas
1.- Orden Ejecutiva 13660, Orden Ejecutiva 13661 y Orden Ejecutiva 13662	6, 20 y 24 de marzo de 2014	Sanciones en contra de diversas áreas de la economía rusa: energía, minería, defensa.
2.-Ley de 2014 de Apoyo para la Libertad de Ucrania	18 de diciembre de 2014	Dirigido a entidades bajo posesión o que están controladas por la Federación Rusa que fabriquen, vendan, transfieran o provean ciertos artículos de defensa en Siria. Las autoridades migratorias podrán revocar o negar visas a quienes contribuyan en la crisis del este de Ucrania y Crimea.
3.-Orden Ejecutiva 13694	1 de abril de 2015	Dirigida a personas que están comprometidas en ciber-hackeo malicioso.
4.- Directiva de Política Presidencial sobre coordinación de ciber-incidentes	26 de julio de 2016	Contra ciber-incidentes que tienen impactos significativos sobre una entidad, sobre la seguridad nacional y la economía.
5.- Anexo a la Orden Ejecutiva 13694	29 de diciembre de 2016	Se autoriza sanciones a las siguientes entidades e individuos: La dirección principal de inteligencia conocida como la Glavnoe Razvedyvatel'noe Upravlenie quien es la agencia exterior de inteligencia militar; El servicio de seguridad federal; El centro especial de tecnología; Zorsecurity; La organización autónoma no comercial conocida como la Asociación Profesional de diseñadores de sistemas de procesamiento de datos; Igor Valentinovich Korobov; Sergey Aleksandrovich Gizunov; Igor Olegovich Kostyukov; Vladimir Stepanovich Alexseyev
6.- Evaluación de actividad rusas en las recientes elecciones de Estados Unidos	6 de enero de 2017	La evaluación advierte que Moscú aplicará las lecciones aprendidas derivadas de su campaña ordenada por Putin dirigida a la elección presidencial de Estados Unidos para futuros esfuerzos que influyan a nivel mundial, incluso contra los aliados de Estados Unidos en sus procesos de elecciones.
Fuente: Congress of the United States, (Public Law, 2017)		

Los lazos entre Rusia y la India se han extendido al terreno de la defensa, en respuesta a las sanciones decretadas por la administración de Barack Obama. Por ejemplo, en 2016, Moscú acordó vender al gobierno de Nueva Delhi el más moderno sistema de defensa antiaéreo, lo que ocurre dentro de un



proyecto de modernización del aparato militar indio que asciende a los 100 mil millones de dólares (El Economista, 2016). Para contrarrestar el embargo petrolero decretado por Estados Unidos en contra de la Federación Rusa, el 1 de noviembre de 2017, los gobiernos de Moscú, Bakú y Teherán se propusieron “profundizar la cooperación en las organizaciones energéticas internacionales y ampliar los vínculos en el ámbito de los hidrocarburos, en proyectos petrogasísticos y petroquímicos, incluyendo la prospección y la explotación de yacimientos de petróleo y gas, el transporte y los envíos recíprocos de petróleo crudo y derivados, de acuerdo a una declaración conjunta firmada por los presidentes ruso, iraní y azerbaiyano, Vladímir Putin, Hasán Rohani e Ilham Aliyev” (Sputnik News, 01 de noviembre de 2017).

Las sanciones económicas del Congreso de Estados Unidos contra de la Federación Rusa

Desde la perspectiva del Congreso de Estados Unidos y del gobierno de Donald Trump, existe un nuevo eje del mal, en donde ahora aparece la Federación Rusa como potencial amenaza para su seguridad nacional, además de Irán y Corea del Norte. En el Título II de la Ley que responde a la Influencia Rusa en Europa y Euroasia de 2017 (*Countering Russian Influence in Europe and Euroasia Act of 2017*) denominado “Sanciones con respecto a la Federación Rusa y el combate al terrorismo y financiamiento ilegal”, señala que el Presidente de Estados Unidos impondrá las sanciones con respecto a cualquier persona que determine a sabiendas de que se dedique a actividades importantes que socaven la ciberseguridad contra cualquier persona, incluida una institución democrática, o gobierno en nombre del gobierno de la Federación Rusa (Congress of the United States, 2017).

Esta ley vuelve a imponer “sanciones que afectan a la industria petrolera y minera de Rusia por su supuesta injerencia en las elecciones de 2016 en Estados Unidos para perjudicar a la demócrata Hillary Clinton, derrotada por Trump, además de que penaliza a Rusia por su actividad militar en el este de Ucrania y su anexión de Crimea” (El Universal, 2017). Una lectura inmedatista señalaría que el presunto ciberhacking que realizaron las agencias de inteligencia de la Federación Rusa en los pasados comicios presidenciales de Estados Unidos, pudiera ser en represalia a las sanciones económicas impuestas por el gobierno de Barack Obama entre 2014 y 2016.

Todavía no hay una evidencia material y concreta que efectivamente incrimine la participación directa del gobierno de Moscú en las elecciones estadounidenses. Recientemente se ha señalado a empresas como “Cambridge Analytica”, una firma de análisis de datos digitales que trabajó para Trump en su campaña presidencial, la cual realizó campañas dirigidas con el análisis del comportamiento de los usuarios en las redes sociales, en la cual tuvo como vicepresidente hasta 2016 a Steve Bannon, un conocido asesor del candidato presidencial republicano (El Financiero, 2018).

La imposición de sanciones incluye también las transacciones que realicen personas responsables o que actúan en complicidad para cometer abusos contra los derechos humanos y a quienes ordenen la comisión



de violaciones de garantías individuales en algún territorio ocupado o controlado por la fuerza por el gobierno de la Federación Rusa. Lo anterior aplica a las personas extranjeras que materialmente asistan, apoyen, patrocinen o provean apoyo financiero o tecnológico en la violación de derechos humanos en el Este de Ucrania y Crimea (Congress of the United States, 2017).

Dentro de la sección 232 de la Ley que responde a la Influencia Rusa en Europa y Eurasia de 2017, el Presidente, en coordinación con los aliados de Estados Unidos, puede imponer sanciones a una persona si a su juicio determina que si sabiendo de la promulgación de esta ley, realiza inversiones, venda, arrende o provea a la Federación Rusa para la construcción, mantenimiento, reparación y modernización de ductos de exportación de energía, los bienes servicios, tecnología e información o apoyo por un monto de 10 millones de dólares durante los siguientes doce meses (Congress of the United States, 2017).

Dado que el gobierno de Rusia ha sido un aliado del presidente sirio Bashar al-Ásad en su lucha contra el *yihadismo* islámico asentado en la región del Medio Oriente, en el cuerpo de las sanciones impuestas a la Federación Rusa, existe una sección dedicada a la prohibición para transferir armas y material relacionado a Siria. En ese sentido, el presidente de Estados Unidos impondrá sanciones a la persona extranjera que después de promulgada dicha ley a sabiendas de que exportó, transfirió o proporcionó apoyo económico, financiero, material y tecnológico significativo al gobierno de Siria para adquirir o desarrollar armas químicas, biológicas o nucleares o tecnologías relacionadas para tales propósitos (Congress of the United States, 2017).

También dichas sanciones contemplan que el EXIMBANK de Estados Unidos no otorgue ninguna aprobación para conceder alguna garantía, seguro, extensión de crédito vinculadas con la exportación de bienes y servicios o tecnologías a las personas sancionadas. De igual manera, el Presidente de Estados Unidos podrá prohibir a que alguna institución financiera estadounidense efectúe o provea préstamos a las personas sancionadas por más de 10 millones de dólares en un periodo de 12 meses, a menos de que dichas personas se comprometan a aliviar el sufrimiento humano y que tales créditos sean destinados para dichas actividades.

En dicha disposición establece que el presidente puede dirigirse a las instituciones financieras internacionales para hacer uso de la voz y del voto de Estados Unidos para oponerse al otorgamiento de algún préstamo que beneficie a las personas sujetas de sanción (Congress of the United States, 2017).

Para los legisladores estadounidenses, la crisis internacional que se produjo por la anexión de Crimea estaría asociada a los altos niveles de corrupción que prevalecen en la Federación Rusa y particularmente en el gobierno de Vladimir Putin, sobre todo por su cercanía con los grandes oligarcas económicos. En diversas secciones de la Ley de 2017 se retoman diversas acciones plasmadas en la sección 9 de la Ley



de 2014 de Apoyo para la Libertad de Ucrania, ya que en ambas disposiciones se busca debilitar el apoyo de los grupos económicos a favor del gobierno ruso (Cuadro 2).

En el Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional de 2016, la Federación Rusa aparece en el lugar 131 de 176 países evaluados (Transparency International, 2016), lo cual habla de que, en dicho país, existen muchas áreas de oportunidad en materia de transparencia y rendición de cuentas.

Es importante resaltar que no es casual que dentro de las renegociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), esté considerado un capítulo destinado al combate de prácticas de corrupción, lo cual es un tema que ha asumido con mucho interés por parte del gobierno de Donald Trump.

Cuadro 2	
Sanciones contra la corrupción establecidas por los gobiernos de Obama y Trump en contra de la Federación Rusa entre 2014 y 2017	
Medidas que tendrá que aplicar la Federación Rusa contra la corrupción plasmadas en la Ley de apoyo a la libertad de Ucrania de 2014.	Ley que responde a la Influencia Rusa en Europa y Eurasia de 2017 vinculados a la corrupción.
<p>(1) Mejorar la gobernabilidad democrática, la transparencia, la rendición de cuentas, el estado de derecho y los esfuerzos contra la corrupción en la Federación Rusa;</p> <p>(2) Fortalecer las instituciones democráticas y las organizaciones políticas y de la sociedad civil en la Federación Rusa;</p> <p>(3) Ampliar el acceso a Internet sin censura en la Federación Rusa;</p> <p>(4) Ampliar el acceso libre y sin restricciones a medios independientes de todo tipo en la Federación Rusa, incluso a través de las cada vez mayores actividades de radiodifusión apoyadas por el Gobierno de los Estados Unidos, y</p> <p>(5) Ayudar a proteger a los periodistas y activistas de la sociedad civil que han sido blanco de actividades relacionadas con la libertad de expresión.</p>	<p>(1) Aplicación obligatoria de las secciones 227 y 230 relacionada con las medidas establecidas en la Ley de apoyo a la libertad de Ucrania de 2014;</p> <p>(2) Aplicación de la sección 241 relacionada con los reportes que harán el Director de Inteligencia Nacional y el Secretario de Estado que deberán incluir:</p> <p>(a) Una identificación de las figuras políticas y oligarcas extranjeros más importantes de la Federación de Rusia, según lo determinen su cercanía al régimen ruso y el valor neto de su riqueza;</p> <p>(b) Una evaluación de la relación entre las personas identificadas sujetas de sanciones y el presidente Vladimir Putin u otros miembros de la elite gobernante rusa;</p> <p>(c) Una identificación de cualquier índice de corrupción con respecto a esos individuos;</p> <p>(d) El valor neto estimado y las fuentes de ingresos conocidos de esas personas y sus familiares (incluidos cónyuges, hijos, padres y hermanos), incluidos los activos, las inversiones, otros intereses comerciales y la información relevante sobre beneficiarios reales; y</p> <p>(e) Una identificación de las relaciones comerciales no rusas que tengan esas personas.</p>
<p>Fuentes: Congress of the United States (2014) <i>Ukraine Freedom Support Act of 2014</i>; Congress of the United States (2017) <i>Public Law 115-44-AUG 2, Countering America's Adversaries Through Sanctions Act</i>.</p>	

Para la administración del Presidente Trump y el congreso de Estados Unidos, el gobierno de la Federación Rusa al involucrarse en prácticas de corrupción, sienta un mal precedente para el futuro de la región de Europa y Eurasia, ya que esto se ha convertido en un argumento para señalar que las autoridades rusas



intervienen en campañas electorales, al proveer apoyos directos a partidos políticos y candidatos, organizaciones no gubernamentales u organizaciones cívicas, sobre todo en los antiguos países de la Unión Soviética, en donde se expanden ideas que cuestionan a las instituciones democráticas, así como la promoción de ideas antiliberales y xenófobas.

La administración de Trump estaría asumiendo con dichos argumentos, que el gobierno de Vladimir Putin es una mala influencia para Europa, Eurasia y el resto del mundo. De ahí que el gobierno de la Federación Rusa sea señalado como promotor de prácticas de corrupción, que son aprovechadas para socavar y comprar influencia en los países europeos y euroasiáticos. Por tanto, la reacción de la política exterior de Estados Unidos ha sido la imposición de severas sanciones económicas, las cuales también se extienden a las operaciones de las empresas paraestatales rusas.

Para la instrumentación de la Ley que responde a la Influencia Rusa en Europa y Eurasia de 2017 se ha autorizado un fondo por 250 millones de dólares para los años fiscales 2018 y 2019, el cual se destinará para la protección de infraestructura crítica y mecanismos electorales respecto a ciber-ataques en países miembros de la OTAN o de la Unión Europea que el Secretario de Estado determine que son vulnerables ante la influencia de la Federación Rusa, e incluye a los países que están participando en el proceso de ampliación de la alianza atlántica como Albania, Bosnia-Herzegovina, Georgia, Macedonia, Moldavia, Kosovo, Serbia y Ucrania (Congress of the United States, 2017).

Con dicho fondo se pretende combatir la corrupción, mejorar el estado de derecho y fortalecer un sistema judicial independiente, las políticas de transparencia y competencia económica, así como construir capacidades de respuesta de la sociedad civil y de los medios de comunicación para enfrentar la influencia y propaganda de la Federación Rusa, en todos los países que son candidatos a ingresar a la OTAN.

Las sanciones económicas debilitarán la marcha económica de la Federación Rusa, ya que se estima que para 2018, la economía crecerá 1.5% del PIB (The World in 2018, 112), lo cual se verá afectado por la débil recuperación de los precios del petróleo. Esto sin duda, generará inconformidad social en diversos sectores antigubernamentales rusos que resienten la falta de oportunidades de trabajo. Probablemente, la celebración del campeonato mundial de fútbol que tendrá verificativo en diversas ciudades rusas durante el verano de 2018, dará un momentáneo respiro económico a la alicaída economía rusa, al recibir a miles de visitantes de muchos países.

CONCLUSIONES

Con la anexión de Crimea y el distrito Federal de Sepastopol a la Federación Rusa, el gobierno que encabeza Vladimir Putin asegura de forma permanente que la armada estacionada en aquella región del sur de Rusia, pueda tener libre acceso al Mar Mediterráneo a través del estrecho del Bósforo, con lo cual refuerza su presencia en el Medio Oriente y en el sur de la Europa continental.



El impacto de las sanciones impuestas por los gobiernos de Obama y Trump en contra de Moscú, han propiciado un reacomodo geopolítico de mucha mayor envergadura a nivel global, ya que el gobierno de Vladimir Putin ha revitalizado sus alianzas comerciales y militares con China, la India, Irán y otros socios, lo cual deja a Estados Unidos en una posición de desventaja a nivel geopolítico y geoestratégico. Tal pareciera que estas sanciones buscan descarrilar y aislar a la economía de la Federación Rusa, por lo que deberían ser revisadas y replanteadas por el gobierno de Estados Unidos, ya que la respuesta del gobierno ruso ha sido impulsar un nuevo orden político-económico a nivel global, en donde los estadounidenses están ausentes.

El catálogo de sanciones es sumamente amplio, ya que abarca desde el ámbito financiero, comercial, de defensa hasta el terreno del respeto de los derechos humanos y la promoción de libertades. Sin duda, el monitoreo que harán distintas dependencias del gobierno de Donald Trump respecto a la evaluación y seguimiento de la situación política en la Federación Rusa y en los países que formaron parte de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, representará destinar significativos recursos humanos y presupuestales, en un contexto donde Estados Unidos requiere enfrentar otros serios desafíos externos como la crisis en Corea del Norte, el debilitamiento de grupos *yihadistas* como el Estado islámico en Medio Oriente, entre otros temas de suma relevancia mundial, sin dejar de destacar la gran agenda interna que tiene Donald Trump en temas de salud pública, el combate a las adicciones dentro de su población, incrementar la competitividad de su economía y crear miles de empleos para los estadounidenses pobres.

El hecho de que las principales potencias emergentes del siglo XXI, ajenas al liderazgo de Estados Unidos, estén asumiendo decisiones en diversos terrenos económicos, militares y de cooperación energética, puede tener altos costos para la competitividad y sostenibilidad de Estados Unidos en el mediano y largo plazo. Es altamente previsible que, frente a un probable triunfo de Vladimir Putin en las elecciones presidenciales de Rusia a celebrarse en marzo de 2018 por lo que sería reelecto por cuarta ocasión, significaría la formalización de su papel histórico como líder de su nación, al gobernar a la Federación Rusa durante un cuarto de siglo (The World in 2018, 92).

No se observa en el horizonte que las sanciones económicas impuestas desde agosto de 2017 en contra de la Federación Rusa vayan a suspenderse, en razón de que el gobierno de Donald Trump no querrá perder el respaldo de los congresistas demócratas en temas tan importantes como la aprobación de su ambicioso programa de infraestructura, el cual asciende a un billón de dólares. En caso de que el abanico de restricciones se extienda a otros sectores de la vida empresarial de la Federación Rusa, seguirán fracturadas las relaciones diplomáticas entre Washington y Moscú.

Formalmente, existe una nueva guerra fría entre Rusia y las potencias occidentales, impulsada por cuestiones geopolíticas y geoeconómicas, que buscan acrecentar la presencia de la OTAN en la esfera real



de influencia de la Federación Rusa, de ahí que las jugadas políticas del Kremlin buscan afianzar sus intereses militares y de defensa en aquellos territorios que son necesarios para plantar cara a la alianza atlántica. La era postsoviética está signada por un mayor número de tensiones geopolíticas que son todavía más preocupantes que las que se vivieron en la guerra fría del siglo XX, ya que la amenaza de un conflicto bélico con armas nucleares sigue latente, máxime si el gobierno de Estados Unidos decide incrementar los recursos presupuestales para la modernización del armamento atómico que posee. Es de destacar que frente a las sanciones impuestas a la Federación Rusa, el gobierno de Vladimir Putin no haya adoptado una postura agresiva y beligerante. Como sea, se debe seguir apostando por la prudencia y el diálogo y cooperación transatlánticas en los conflictos de Europa y Euroasia.



BIBLIOGRAFÍA

- ABC (2017) “ExxonMobil, multada por incumplir las sanciones a Rusia cuando Tillerson dirigía la petrolera”, 21 de julio. http://www.abc.es/internacional/abci-exxonmobil-multada-incumplir-sanciones-rusia-cuando-tillerson-dirigia-petrolera-201707210030_noticia.html
- Asamblea General de Naciones Unidas (1994) Carta de fecha 7 de diciembre de 1994 dirigida al Secretario General por los Representantes Permanentes de los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Ucrania, A/49/765* S/1994/1399*, 19 de diciembre.
- http://repository.un.org/bitstream/handle/11176/44537/A_49_765%3BS_1994_1399-ES.pdf?sequence=24&isAllowed=y
- Congress of the United States (2014) Ukraine Freedom Support Act of 2014. <https://www.congress.gov/bill/113th-congress/senate-bill/2828/text>
- (2017) Public Law 115-44-AUG 2, Countering America’s Adversaries Through Sanctions Act, DW (2014) “Rusia e India se aproximan”, 11.12.2014. <http://www.dw.com/es/rusia-e-india-se-aproximan/a-18124142>
- El Economista (2016) “India y Rusia acuerdan apoyos militares y energéticos”, 15 de octubre. <https://www.eleconomista.com.mx/economia/India-y-Rusia-acuerdan-apoyos-militares-y-energeticos-20161015-0012.html>
- El Universal (2017) “Casa Blanca firma ley con más sanciones a Rusia”, 3 de agosto de 2017, p. A19
- El Financiero (2018) “Los gurús de datos de Trump están en México y nadie sabe qué diablos hacen”. 23 de enero. <http://www.elfinanciero.com.mx/nacional/los-gurus-de-datos-de-trump-estan-en-mexico-y-nadie-sabe-que-diablos-hacen.html>
- Federal Register (2014) Executive Order 13660—Blocking Property of Certain Persons Contributing to the Situation in Ukraine, March 10. https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Programs/Documents/ukraine_eo.pdf
- Executive Order 13662, Blocking Property of Additional Persons Contributing to the Situation in Ukraine, March 20. https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Programs/Documents/ukraine_eo3.pdf
- Fenenko Alexei (2015) “Causas y perspectivas de la crisis en Ucrania” en Russia Direct, Marzo 15 https://es.rbth.com/internacional/2015/03/15/causas_y_perspectivas_de_la_crisis_en_ucrania_48233
- Kissinger, Henry (1995), Diplomacia, FCE, México
- NATO (2017) “Response to the Russia-Ukraine conflicto”. Última actualización 12 de julio. https://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_37750.htm
- ROSOBORONEXPORT (2017) “Exportación de defensa rusa”. <http://roe.ru/esp/export/meksika/>
- Sputnik News (2015) “Rusia e India acuerdan poner en práctica proyectos energéticos en Lejano Oriente”. 25.12. <https://mundo.sputniknews.com/economia/201512251055231215-rusia-india-proyectos/>
- (2017) “Los puntos clave de la declaración conjunta de los líderes de Rusia, Irán y Azerbaiyan”, 01 de noviembre de 2017. <https://mundo.sputniknews.com/politica/201711011073661886-putin-iran-declaracion/>



- (2018) “Rusia explica para qué necesita bases militares en Abjasia y Osetia del Sur”. <https://mundo.sputniknews.com/defensa/201801251075718367-rusia-abjasia-karasin-georgia/>
- (2018) “Una posible guerra entre Rusia y la OTAN daría lugar a un inminente juicio final nuclear”, 26 de enero. <https://mundo.sputniknews.com/defensa/201801261075759752-conflicto-nuclear-ataque-alianza-atlantica/>
- Transparency International (2016) “Corruption Perceptions Index”. https://www.transparency.org/news/feature/corruption_perceptions_index_2016
- The White House (2014) Executive Order -- Blocking Property of Additional Persons Contributing to the Situation in Ukraine. <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2014/03/20/executive-order-blocking-property-additional-persons-contributing-situat>
- The World in 2018 (2017) The Economist Intelligence Unit, UK.